

## Pedagogía por Proyectos en Sesenta y Cuatro Horas

Magdalena Camacho

Todo empezó cuando después de haber leído el microcurrículo de la asignatura Competencias Comunicativas II, el estudiante Monitor, James, dijo en voz alta: Profe, ¿por qué no vemos una película para la próxima clase? Claro, contesté, haciendo un pacto mental de confiar en la selección de los jóvenes. Decidimos que la siguiente clase veríamos la película. Me dije personalmente que cualquiera que fuese, debería traer algo que nos permitiera escribir, aprender, discutir, reflexionar.

Mi sorpresa fue cuando supe que la película era *The whale*. Había escuchado poco de ella, pero sabía que era de las novedades en la cinematografía y que estaba postulada para el Oscar en varias categorías. Después de verla, empezamos la socialización de pareceres sobre los conflictos personales representados en la película. Les llamó la atención la soledad de Charlie, el protagonista, maestro de letras en una universidad, quien se comunica con sus alumnos a través de la pantalla del computador pues había decidido aislarse del mundo; su peso de más de 270 kilos, producto de la compulsión por la comida, no posibilitaba desplazarse con naturalidad. La actitud de su hija Ellie, quien lo rechaza porque se siente abandonada. La doble moral de Dan, el vendedor de pizza, y Thomas, el misionero cristiano, quienes lo visitaban, al final les causó repulsión. Mary, la madre frustrada por el abandono de su esposo homosexual, se desquita con la hija, con malos tratos e indiferencia.

A medida que iban hablando de la película, hacían referencias a experiencias personales o cercanas a su entorno; se fue dando un discurso abierto hacia las vivencias, experiencias, conocimientos, también de desconocimientos, preguntas y cuestionamientos. Era el escenario propicio para invitarlos a trabajar con la Pedagogía por Proyectos, en adelante PPP. Entonces nos aproximamos a “Los proyectos de aula y la enseñanza y el aprendizaje del lenguaje escrito”, de Rincón (2012), para que fueran ellos quienes aportaran las ideas y así definir el camino por el cual se transitaría.

Volvimos a las inquietudes surgidas de la socialización de la película *The whale*, y decidieron que el desconocimiento del manejo de emociones, planteado en la película y que se observó en sus protagonistas, es también un problema manifiesto en la sociedad ibaguereña. Entonces, había que definir el escenario en el cual se iba a hacer la investigación. El tema es el *manejo de emociones*; después había que focalizar la ruta para no divagar. Entonces decidieron que se centrarían en el enunciado *la represión de emociones durante la etapa universitaria incide en nuestro desempeño social y académico*.

Los estudiantes manifestaron varias razones: 1. Para visibilizar que los conflictos humanos se gestan por la incapacidad de gestionar las emociones. 2. Para concientizar a jóvenes y adultos (docentes, padres de familia) de reconocerse e intervenir para manejar las emociones. 3.

Para informarnos nosotros mismos. 4. Para informar a otros compañeros de la universidad. 5. Para comprender a los jóvenes universitarios y procurar no estigmatizar.

El trabajo de escritura se abordaba en la medida en que se iban presentando las necesidades para comunicar. Posteriormente, se pensó en las personas o espacios que se debían abordar. Unos pensaron en escuchar a un especialista en la salud mental y para eso elaboramos una carta y solicitar en la Prestadora de Servicios de Salud de la Universidad del Tolima una charla sobre los problemas de salud mental y manejo de emociones en los jóvenes; se realizó la conferencia del Doctor Jimmy Andrés Hernández.

Ya era hora de organizar un cronograma de actividades que nos llevaría a reconocer la situación de los jóvenes y el manejo de emociones. Se constituyeron grupos de tres y trabajaron desde diferentes escenarios. Los avances y resultados debían ser expuestos frente a los compañeros. Esto les permitía nutrirse mutuamente, como una especie de *conocimiento generador* (Perkins, 2001), en donde el conocimiento inicial se va transformando. Era una construcción de saberes, entre todos.

Un grupo hizo encuestas a estudiantes del grado 11° sobre las expectativas con la universidad y las contrastaron con los estudiantes universitarios de los primeros y últimos semestres. Esta actividad obligó a la elaboración de preguntas abiertas y cerradas. Otros expusieron sobre cómo se manejaban antiguamente las alteraciones de las emociones en Colombia. Hubo quienes hablaron sobre la salud mental en el mundo, con información tomada de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Y también trabajaron una actividad novedosa sobre SHARE YOUR FEELINGS WITH THE MUSIC; hicieron una encuesta virtual, con podcast, para que los estudiantes subieran la canción que más les gustaba y hablaran sobre el impacto emocional.

Los estudiantes debían elaborar un texto argumentativo sobre la importancia del manejo de las emociones. Al respecto, leímos un aparte sobre la lectura, según Cassany (2011): “Investigaciones y propuestas sobre literacidad actual: multiliteracidad, Internet y criticidad” para leer de manera crítica; de Valery (2000) se leyó las “Reflexiones sobre la escritura a partir de Vygotsky”. Leímos, además, el libro de Bustamante (2017), “De sobrevivientes a sabervivientes”, un texto de ayuda emocional que, aunque no es científico, ayuda a los estudiantes a tomar posición frente a sus propias emociones. Estas lecturas daban soporte teórico a las conquistas de los estudiantes. También tomaban muy en serio la necesidad de leer con sentido más allá de las líneas, de hablar con propiedad y de escribir con intención comunicativa. El resultado final fue un texto individual, donde los estudiantes exponían su posición sobre la importancia del manejo de las emociones. Ellos fueron los más impresionados al reconocer la posibilidad que tenían de expresarse de manera fluida por escrito.

Para finalizar el semestre, a manera de evaluación, se elaboraron las conclusiones; por grupos expresaron lo aprendido teniendo en cuenta: la Importancia de la pedagogía por proyectos para construir conocimientos. La importancia de la escritura de acuerdo con las necesidades

comunicativas. La posibilidad de escribir un texto argumentativo sobre la importancia del manejo de las emociones. Y la necesidad que tenemos, como seres humanos, de conocernos, de saber cuáles son las emociones que nos bloquean en un momento determinado y cómo podemos enfrentar a la situación.

Abordar los procesos de lectura y escritura en el salón de clase es seductor en cuanto le demos sentido a las actividades. Los estudiantes son seres que aportan desde sus experiencias, y cuando les permitimos que el aula de clase sea el escenario para ellos construir propuestas participan con entusiasmo. Los estudiantes con quienes se llevó a cabo esta experiencia son de la Universidad del Tolima, del Programa en Licenciatura en Lenguas Extranjeras, con énfasis en inglés, del II semestre.